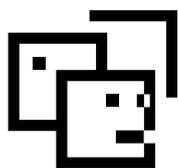


p.á gias 66 nas

AÑO 2014-15

BOLETÍN DEL ÁREA DE EDUCACIÓN



Universidad Popular de Palencia

SUMARIO

ATLAS DE MUJERES

Del franquismo a la democracia

PROTAGONISTAS, NOSOTRAS

Curso de Historia de las Mujeres "Dorotea Santos"

UNIVERSIDAD
POPULAR DE
PALENCIA
Premio Miguel Hernández 2009



ATLAS DE MUJERES



CURSO DE HISTORIA DE LAS MUJERES "DOROTEA SANTOS"

HISTORIA DE LAS MUJERES



"Dorotea Santos"

universidad popular de palencia

En este curso de la Universidad Popular de Palencia, hemos estado trabajando de manera cronológica, la Historia de las Mujeres. Debemos revisar la Historia e incluir en ella la presencia de las mujeres porque la Historia que se ha construido hasta ahora, ha sido una Historia parcial e incompleta.

Debemos comprender el lugar de las mujeres en la sociedad, su condición, sus papeles y su poder, su silencio y su palabra, la variedad de representaciones, la permanencia y las transformaciones, la historia de las relaciones entre los sexos, la contribución de las mujeres en el trabajo, en la familia, en la política, en la ciencia, en la cultura, en el arte...

El análisis de género será productor de saber y como toda nueva mirada, abrirá caminos a una nueva escritura de la Historia que tomará en cuenta el conjunto de las relaciones humanas.

La MEMORIA DE LA HUMANIDAD, nuestra memoria, se verá de este modo enriquecida. La Historia, una Historia viva, nos ayudará en el presente, desde el pasado, a construir un futuro común, de todas y todos.

Concha Lobejón

La palentina **Dorotea Santos**, condenada a la pena de garrote vil, fue ejecutada el 29 de junio de 1856.

En Palabras de Pablo García Colmenares (VV.AA. *Mujeres palentinas en la Historia: de reinas a campesinas.*), la figura de Dorotea Santos nos sirve no sólo como protagonista— con otros y otras trabajadoras— de la ciudad de Palencia de los sucesos revolucionarios de 1856 que también tuvieron lugar en los campos y ciudades castellanas. Para sus coetáneos y la historiografía del movimiento obrero y social de España, fueron intentos revolucionarios de extender la protesta obrera contra un sistema político y social que no contemplaba mejorar las duras condiciones de vida y trabajo de la clase trabajadora que tenían que negociar individualmente sus jornales y condiciones de trabajo, sin regulación o normativa laboral a que acogerse.

Las revueltas de 1856 se conocen como **los motines del pan**. Estos motines venían provocados por la carestía y elevado precio del pan, debido a la falta de previsión y al acaparamiento con fines especulativos de los fabricantes y comerciantes de grano de la ciudad y provincia. El pan de 700 grs., de segunda clase, se vendía a un real y medio, para unas clases populares cuyos jornales oscilaban entre 3 y 4 reales los días de trabajo.

El 23 de junio, desde los talleres del Barrio de la Puebla, los operarios y trabajadores llamaban a la protesta popular por toda la ciudad. Dorotea Santos fue una de las cabecillas de esta insurrección.

En las revueltas sociales son las mujeres las que actuaban como líderes, rompiendo las costumbres o funciones sociales que la sociedad les asignaba y que los prejuicios de los periodistas y escritores de la época se encargarían de silenciar después.

Dorotea Santos fue una mujer con fuerte personalidad, fuerza moral y, lo más importante, pensaba con criterio propio y esto le hizo tener capacidad para encabezar una lucha contra la injusticia, el hambre y la miseria que padecía la población.

Diversos documentos tratan de mancillar su honor y el de sus compañeras considerándolas andrajosas, barriobajeras, locas, prostitutas.

“En Palencia ha sido condenada a muerte por el Consejo de Guerra una joven de 20 años”
La Discusión, 3 de julio de 1856.

Por esta revuelta en Palencia fueron ejecutadas 12 personas; 2 mujeres, Dorotea Santos y Tomasa Bartolomé y 10 hombres.

Las luchas por la defensa de la clase obrera continuarán con mujeres como Dorotea Santos en las décadas siguientes y sus frutos se consolidarían a partir de la década de los años ochenta. Su sacrificio y el de sus compañeras y compañeros no había sido en balde.

LAS DOROTEAS

ATLAS DE MUJERES

Del franquismo a la democracia



“La consecución del voto y todas las reformas que trajo consigo habían dejado relativamente tranquilas a las mujeres; sus demandas habían sido satisfechas, vivían en una sociedad legalmente cuasi-igualitaria y la calma parecía reinar en la mayoría de los hogares. Sin embargo, debía ser una clama un tanto enrarecida, pues se acercaba un nuevo despertar de este movimiento social. La obra de Simone de Beauvoir es la referencia fundamental del cambio que se avecina. Tanto su vida como su obra son paradigmáticas de las razones de un nuevo resurgir del movimiento. Tal y como ha contado la propia Simone, hasta que emprendió la redacción de *El segundo sexo* apenas había sido consciente de sufrir discriminación alguna por el hecho de ser una mujer. La joven filósofa, al igual que su compañero Jean Paul Sartre, había realizado una brillante carrera académica, e inmediatamente después ingresó por oposición -también como él- a la carrera docente. ¿Dónde estaba, pues, la desigualdad, la opresión? Iniciar la contundente respuesta del feminismo contemporáneo a este interrogante es la impresionante labor llevada a cabo en los dos tomos de *El segundo sexo* (1949). Al mismo tiempo que pionera, Simone de Beauvoir constituye un brillante ejemplo de cómo la teoría feminista supone una transformación revolucionaria de nuestra comprensión de la realidad. Y es que no hay que infravalorar las dificultades que experimentaron las mujeres para descubrir y expresar los términos de su opresión en la época de la "igualdad legal". Esta dificultad fue retratada con infinita precisión por la estadounidense Betty Friedan: el problema de las mujeres era el "problema que no tiene nombre", y el objeto de la teoría y la práctica feministas fue, justamente, el de nombrarlo. Friedan, en su también voluminosa obra, *La mística de la feminidad* (1963), analizó la profunda insatisfacción de las mujeres estadounidenses consigo mismas y su vida, y su traducción en problemas personales y diversas patologías autodestructivas: ansiedad, depresión, alcoholismo (24). Sin embargo, el problema es para ella un problema político: "la mística de la feminidad" -reacción patriarcal contra el sufragismo y la incorporación de las mujeres a la esfera pública durante la Segunda Guerra Mundial, que identifica mujer con madre y es posa, con lo que cercena toda posibilidad de realización personal y culpabiliza a todas aquellas que no son felices viviendo solamente para los demás”.

"Neofeminismo: los años sesenta y setenta". Ana de Miguel.
<http://www.nodo50.org/mujeresred/historia-feminismo3.html>

Protagonistas nosotras

- Nombrar, con nombre propio, a las mujeres
- Nombrarnos a nosotras mismas: Poner en valor nuestra memoria personal
- Construir genealogía femenina

¿Con qué ojos hemos cuestionado lo que vivimos en nuestra infancia, en nuestra juventud, nuestra madurez?

¿Qué aspectos hemos desechado? ¿Cuáles nos han sido útiles?

¿Cómo fue nuestra educación sentimental?

¿Dónde se cimentaba nuestra vida? ¿Dónde lo hace ahora?

¿Nos hemos visto obligadas a elegir nuevos parámetros? ¿Lo hemos hecho voluntariamente?

¿Cuáles son esos nuevos parámetros?



*“Me declaro en contra de todo poder cimentado
en prejuicios aunque sean antiguos”.*

MARY WOLLSTONECRAFT

Breve semblanza: Nací en 1953, en un pueblo de la provincia de Palencia. Estudié hasta los 14 años y, aunque obtuve la mejor calificación, por la mentalidad de mi padre no pude seguir estudiando.

Me casé con 23 años, tengo 2 hijos y 1 nieto.

Principalmente me he dedicado a cuidar de mi familia y de las tareas de casa, aunque durante unos años también trabajé fuera de casa, tanto antes como después de casarme.

Desde hace 15 años dedico una parte de mi tiempo a mi formación personal, lo que me ha ayudado a ver la vida desde otros puntos de vista, a enriquecerme como persona y, además, me ha servido para conocer y relacionarme con mucha gente.

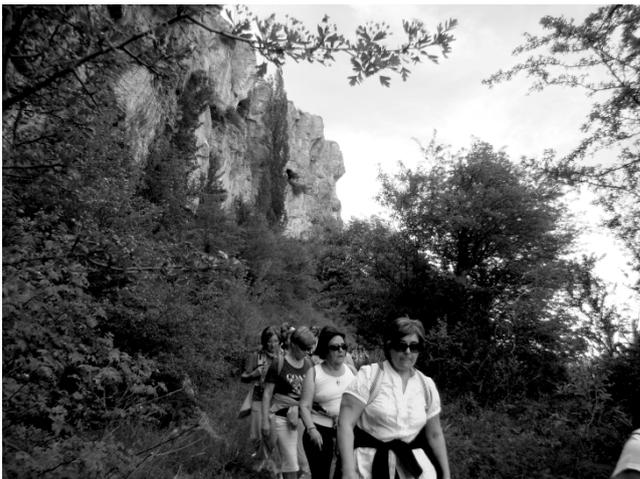
Cómo viví el último período del franquismo: Lo viví como lo vivió mucha gente, de una manera tranquila pero con la esperanza de que pronto cambiara la situación que vivíamos en España, y especialmente las mujeres.

Cómo viví la transición: Muy esperanzada e ilusionada con los cambios que tanto a nivel político como social esperábamos que se produjeran.

Me siento orgullosa: De todas las conquistas sociales y personales que las mujeres, poco a poco y con esfuerzo, hemos ido consiguiendo en esta sociedad.

No soporto: Las injusticias, el machismo, la violencia de género, las desigualdades en los salarios, la doble jornada, la sumisión..., o sea, todo lo que hace a la mujer víctima y ciudadana de segunda.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Poder tener voz propia y decidir por sí mismas sobre sus vidas.



Así me nació la conciencia: Con la llegada de la Democracia y la "libertad" empecé a darme cuenta de las ataduras que hasta entonces habíamos tenido las mujeres y me sentí más libre para opinar y tomar decisiones.

Edad: 65 años

Breve semblanza: Soy una persona extrovertida, abierta, espontánea y sincera.

Cómo viví el último período del franquismo: Lo viví sin preocupaciones sociales. Mi vida se centraba en mi familia, en mi numerosa familia, con todo lo que con ello conlleva.

Cómo viví la transición: La transición con ilusión pero también como prolongación de la etapa anterior. Creo que sin grandes cambios en mi círculo social y familiar. Contenta por lo que a mis hijos podría afectarles y con algún cambio en mi vida personal, pero esto no era debido a la democracia sino al tiempo disponible en esta etapa de mi vida.

Me siento orgullosa: Mi orgullo es haber criado y educado a mis hijos. En lo personal no me siento nada orgullosa de cómo he llevado mi vida. Pensando en cómo habría sido esta de haber actuado de otra forma, pero..., eso ya no puede cambiarse.

No soporto: La hipocresía y la descortesía.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Para las mujeres ha sido una etapa buena en ciertas áreas. Tenemos más libertad y podemos decidir qué hacer con nuestra vida, estudiar, etc., pero aún falta mucho para la igualdad entre hombres y mujeres. Si ésta se logra, beneficiará a la gente más joven, a otras, seguro que ya no nos alcanza.

Así me nació la conciencia: Creo que ya en una edad madura y con mis hijos criados, pensando un poco más en mí y menos en las consecuencias de mis decisiones.

Edad: 54 años.

Breve semblanza: Vivo en un pueblo, soy ama de casa, esposa, madres y abuela feliz. Estoy en paro. Me gustaría volver a trabajar fuera de casa. Cuando trabajaba me sentía realizada. Hago yoga, me gusta bailar, caminar y asisto a clase de "Historia de las Mujeres".

Cómo viví el último período del franquismo: Deseando que terminase y esperando que Franco muriese pronto porque parecía la única forma de salir de la dictadura, que fue tan larga.

Cómo viví la transición: Como uno de los momentos más importantes de la Historia. Fue un periodo pacífico. Tuve miedo de que todo se tambalease. La noche del 23 F, la noche del asalto al Congreso, la viví con verdadera preocupación. Fue un año 1981 muy importante para mí.

Me siento orgullosa: Me siento muy orgullosa de haberme liberado de los convencionalismos sociales, de los prejuicios, de los miedos y temores con los que crecí. Me siento orgullosa de ser una mujer más libre, de tomar mis decisiones sin tanto miedo a equivocarme, de estar más segura de lo que soy y de lo que quiero.

No soporto: La violencia de género, el machismo, el abuso de poder, la injusticia social, el ambiente político que vivimos en estos momentos.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: El derecho al voto, los cambios legislativos. La celebración del Año Internacional de la Mujer fue el primer paso para introducir los derechos de las mujeres.

Así me nació la conciencia: Desde pequeña me rebelaba contra las diferencias con las que nos educaban a los chicos y a las chicas, tanto en la escuela como en la familia y en la sociedad. Me gustaba jugar al fútbol y los chicos no me dejaban, y las chicas me llamaban machirulo. Me sentí incomprendida y cuando vine a estas clases encontré referencias en estas mujeres que nos precedieron, que pensé, ojalá hubiese tenido conocimientos de ellas mucho antes. Creció mi autoestima.



Edad: La de quien tiene la experiencia suficiente para saber que cada día hay algo nuevo por aprender.

Breve semblanza: Mujer luchadora, trabajadora, amante de la naturaleza, la vida y los libros.

Cómo viví el último período del franquismo: Con esperanza porque se veía cada día más cercano el cambio, pero no falto de preocupación ya que no parecía nada fácil.

Cómo viví la transición: Fueron tiempos apasionantes. No se vio el auténtico cambio hasta después del 23 F.

Me siento orgullosa: De ser una mujer de mi tiempo y luchar para conseguir que las mujeres tengan el lugar que nos corresponde en la sociedad.

No soporto: La desigualdad y la falta de libertad. La injusticia.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Conseguir la igualdad con los hombres en derechos y deberes.

Así me nació la conciencia: Cuando decidí quien quería ser, pensar y actuar con autonomía, siendo un poco rebelde pero sin olvidar mis principios y mis obligaciones.

Edad: 61 años

Breve semblanza: Soy vitalista, práctica, idealista, amiga de mis amigos, nada nostálgica. Siempre pienso en lo que queda por vivir; lo anterior ya está vivido y aprendido. Para mí es importante la estabilidad familiar.

Me siento orgullosa: De mi trayectoria en la vida, con mis errores y aciertos; de ser tolerante; de mi familia y amigos.

Tengo aficiones y gustos muy variados. Me gusta leer, el cine, el teatro, viajar y disfrutar de una buena comida con gente estupenda, con lo cual pienso que soy una buena conversadora, y no quiero seguir para evitar ser pedante...

No soporto: La mentira, la injusticia, la falta de valores. No me gusta "el todo vale" para conseguir cualquier cosa.

Cómo viví el último período del franquismo: Con inquietud, incertidumbre, sin saber en realidad lo que podía pasar. Puede que por ignorancia política pensara que esos momentos históricos desencadenarían vivencias de tiempos pasados que habían sido duras para la gente en España. Por el contrario, tenía amigos que, más comprometidos políticamente, veían ese periodo con más responsabilidad y pensaban que todo iba a cambiar.

Cómo viví la transición: La viví con grandes inquietudes e ilusiones ya que se iban sucediendo cambios que nos iban llevando a una sociedad más justa, moderna y plural. Esto lo fui viendo con la llegada de los partidos políticos.

Voté con mucha ilusión en las primeras elecciones, y comprobé, desde entonces, que todo empezó a cambiar.



Edad: 78 años

Breve semblanza: Soy tranquila, amiga de mis amigos.

Cómo viví el último período del franquismo: Lo viví con incertidumbre.

Cómo viví la transición: Como creo que muchos españoles, con expectación y curiosidad por el cambio.

Me siento orgullosa: Sí, en general me siento orgullosa de la vida porque creo que no tengo motivos para no estarlo.

No soporto: La hipocresía y sobre todo, la

falta de valores.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: El paso que se ha dado, a todos los niveles, en el mundo femenino.

Así me nació la conciencia: En mi vida se produjo un cambio muy radical.

En aquellos momentos de la transición, en mi casa convivíamos tres generaciones y claro, fue complicado que todos estuviéramos de acuerdo. Mis padres habían vivido en un mundo muy cercano al franquismo pues mi padre fue funcionario del Estado y es lo que vivió. Mis hijos eran adolescentes en aquellos momentos pero no fue complicado; tuvimos suerte con ellos. Los cambios fueron más difíciles para su padre y para mí porque como digo, éramos tres generaciones conviviendo juntas. Nosotros aprendimos muchas cosas; en otras teníamos que ceder pero nunca hubo conflictos familiares.

Yo creo que el cambio nos vino muy bien a todos.

Edad: 58 años

Breve semblanza: No soy nada especial, una ama de casa dedicada a la familia. Cuando empecé a participar en la UPP y vi que tenía inquietudes propias, mi vida cambió. Gracias por estar aquí.

Cómo viví el último período del franquismo: No me enteré mucho. Era joven. Al pasar los años es cuando me he dado cuenta de las carencias que teníamos y de la dictadura que existía.

Cómo viví la transición: Con mucha alegría y esperanza.

Me siento orgullosa: De mi familia, de cómo me quieren y están pendientes de mí.

No soporto: El racismo, la mentira, la corrupción política.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Que nos han dado un lugar en la Historia, lugar que nos merecemos. Podemos opinar y votar, y decidir lo que queremos ser.

Así me nació la conciencia: Cuando analizo aquella época a través de los ojos de mi padre, entonces me doy cuenta del valor de la libertad, de la igualdad y de los derechos humanos.



Edad: 65 años

Breve semblanza: Soy una mujer con ganas de aprender a pesar de los años, de servir a los demás. Tengo amor a la vida.

Cómo viví el último período del franquismo: Con impaciencia y preocupación porque no se sabía lo que iba a ocurrir. Esperábamos que se acabase la dictadura y llegase por fin la democracia.

Cómo viví la transición: Con esperanza e ilusión por las libertades que llegaban.

Me siento orgullosa: Me siento orgullosa de ser positiva y honrada.

No soporto: Ni la hipocresía ni la mentira.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: La democracia, la lucha por la igualdad... En general, los progresos que se han conseguido respecto a la igualdad de la mujer a pesar de que quedan muchas cosas por conseguir.

Así me nació la conciencia: Cuando fui consciente de que podía defender mis derechos y los de los demás.

Edad: 67

Cómo viví el último período del franquismo: Sin problema.

Cómo viví la transición: Con ilusión y esperanza.

Me siento orgullosa: De mi gente.

No soporto: La mentira.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Su reconocimiento.



Edad: 61 años

Breve semblanza: Soy una persona tímida e indecisa. Me cuesta tomar decisiones. Me gusta leer, oír música y en los ratos libres ver la televisión tranquilamente.

Cómo viví el último período del franquismo: Trabajaba en Simago. Cuando salía de trabajar iba a clases de mecanografía y taquigrafía. También hacía deporte, jugué en el equipo de baloncesto que tenía la empresa. Me lo pasaba muy bien porque había muy

buen ambiente con las compañeras de trabajo, en los entrenamientos y en los partidos. Jugábamos todos los domingos. Tengo un buen recuerdo de entonces. Lo recuerdo con mucho agrado.

Cómo viví la transición: Apenas me enteré porque ya me había casado y me dedicaba completamente a mi familia.

Me siento orgullosa: De la familia que he formado con mi marido y mis tres hijos. De los amigos, que siempre están ahí.

No soporto: Las injusticias, los cotilleos, la desigualdad, la pobreza tan grande que hay (¿de qué modo se podría paliar?).

Lo más relevante para las mujeres ha sido: La independencia, los derechos adquiridos en los últimos años, la libertad. La incorporación de la mujer al trabajo y la posibilidad de seguir trabajando una vez casada. Esa ley empezó en el año 70, aproximadamente, ya que hasta entonces no podías trabajar si te casabas, te pagaban "la dote" que llamaban.

Las mujeres inmigrantes de los años 60, fueron muy valientes para los medios con los que se contaba entonces. Hoy, lamentablemente, muchas mujeres jóvenes también emigran dada la situación en la que estamos en España.

Así me nació la conciencia: La conciencia es ese don especial que tenemos para no hacer mal a nadie y estar bien con nosotras mismas.

Yo creo que a mí me nació la conciencia cuando tuve el primer hijo, esa cosita tan pequeña que te da miedo coger porque creer que le vas a hacer daño. En ese momento también comprobé la responsabilidad tan enorme que tenía que asumir.

Edad: 61 años

Breve semblanza: Estoy casada. Tengo 2 hijos y 2 nietos.

Cómo viví el último período del franquismo: Con esperanza e ilusión, deseando que hubiera un cambio.

Cómo viví la transición: Con entusiasmo aunque algunas veces con preocupación, por el 23 F.

Me siento orgullosa: De ser mujer y ver cómo muchas lucharon y luchan porque se respeten nuestros derechos.

No soporto: Que no se respete a las personas tal y como son.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Que nos consideren iguales a los hombres.

Así me nació la conciencia: Aunque tenía conciencia de los derechos que tenemos las mujeres, fue aquí, en la Universidad Popular donde se me desarrolló esa conciencia y he comprobado cómo, desde hace tiempo, las mujeres han estado trabajando muy duro por ser más libres y más independientes.

Edad: 77 años

Breve semblanza: Soy hija única. Me casé muy joven. He tenido 3 hijos. Me he dedicado a las labores de mi casa. Cuando me casé me quedé a vivir con mis padres durante 13 años.

Cómo viví el último período del franquismo: Aunque estaban pasando muchas cosas a mi alrededor, no era consciente de ello y me relacionaba con personas que no se preocupaban mucho del tema.

Cómo viví la transición: En aquellos años las cosas empezaron a cambiar. Volvieron amigos de mi marido del exilio, y los conocí. A mi marido le dieron pasaporte y pude salir de España por primera vez.

Me siento orgullosa: De haber sido una mujer independiente que rompía con muchas cosas que no se esperaban en aquellos tiempos, de una mujer casada, como sacar el carné de conducir... Mi marido me apoyaba siempre.

No soporto: La envidia.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: La incorporación laboral a puestos que antes solo se consideraban masculinos. Conseguir la igualdad en todos los aspectos.

Así me nació la conciencia: Al separarme de mis padres y en mi entorno, de mi marido e hijos (vinculada a ellos pero con vida propia), empecé a ver y oír cosas diferentes que no me había planteado antes.



Edad: 55 años.

Breve semblanza: Extrovertida.

Me gusta cocinar, leer, el cine, recibir a mis amigos. Me encantan

los animales. Soy bastante creativa. Me ilusiono con cosas y proyectos.

Cómo viví el último período del franquismo: Terminaba de estudiar y la verdad, sin enterarme demasiado.

Cómo viví la transición: Yo vivía en Bilbao. Había muchas manifestaciones y revueltas pero nunca me involucre en nada. Yo era feliz, lo pasaba fenomenal y comenzaba mi vida de adulta. Encontré mi primer trabajo y fue todo sin problemas.

Me siento orgullosa: De la familia que tengo y de la que yo he formado. También de la fuerza que no sabía que tenía y que ha salido en algunos momentos duros que la vida me ha dado.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: La igualdad y que nos vean como personas independientes.

Así me nació la conciencia: Siempre he tenido conciencia de las injusticias de todo tipo: por el maltrato a los animales, a las mujeres, a los abusos de poder, etc. En mi casa me decían que era la abogada de las causas perdidas, y cuando fui más mayor y empecé a leer y ver lo que las mujeres habían pasado, fui más consciente y me sentí más orgullosa (que ya lo estaba) de ser mujer.



Edad: 53 años

Breve semblanza: Me considero una persona sincera, amiga de mis amigos y amigas, y un poco insegura. La espontaneidad no es mi fuerte, al contrario, pienso demasiado las cosas antes de decirlas porque tengo mucho sentido del ridículo.

Me gusta mucho viajar, leer, ir al cine y visitar museos; lo hago siempre que puedo y cuando me economía me lo permite.

Cómo viví el último período del franquismo: Yo en esa época era bastante joven y no me cuestionaba mucho la política, aunque en el momento de la muerte de Franco, como mis padres no eran muy devotos de él precisamente, mi familia y yo pasamos un poco de miedo por una parte y, alegría por otra, porque no sabíamos lo que iba a pasar.

Cómo viví la transición: Con muchas ganas de que se acabaran los años de dictadura, porque eso significaba que empezaría un período diferente, con una democracia donde sería posible una nueva vida con al menos libertad de expresión.

Me siento orgullosa: Me siento orgullosa de haber ayudado a mi hija a superar una grave enfermedad, que, de no haber sido por mi constancia y dedicación, y también por su fuerza de voluntad, posiblemente no habría salido de ella. Dos años nos llevó luchar contra la anorexia que sufría, pero al final lo consiguió.

No soporto: La hipocresía y sobre todo, la indiscreción porque es importante contar con personas de confianza con las que puedas compartir cualquier cosa y que no salga de ahí.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: El voto femenino, el no tener que depender del hombre para todo, la incorporación a un trabajo que se suponía que era de hombres, el acceso a la Universidad para poder estudiar una carrera universitaria.

Así me nació la conciencia: De alguna manera y aunque parezca mentira, fue mi padre el que me concienció de muchas cosas. Él estaba muy adelantado en el tiempo. Nació en Donosti y toda su juventud la pasó allí, siempre metido en política que más de una vez le costó la libertad. Siempre creyó en la igualdad entre hombres y mujeres. Era muy solidario, siempre rodeado de mucha gente, sobre todo de juventud. Debido a esto, no me costó mucho concienciarme porque esos pensamientos han estado siempre en mi vida, aunque de más joven no me diera cuenta.

Edad: 69 años.

Breve semblanza: Soy una persona que suele quedarse con las cosas positivas de la vida, y así, con esta actitud logro que las personas de mi entorno se sientan mejor. Soy abierta y me gusta relacionarme con la gente. Entre mis aficiones se encuentra la lectura, los viajes y la música.

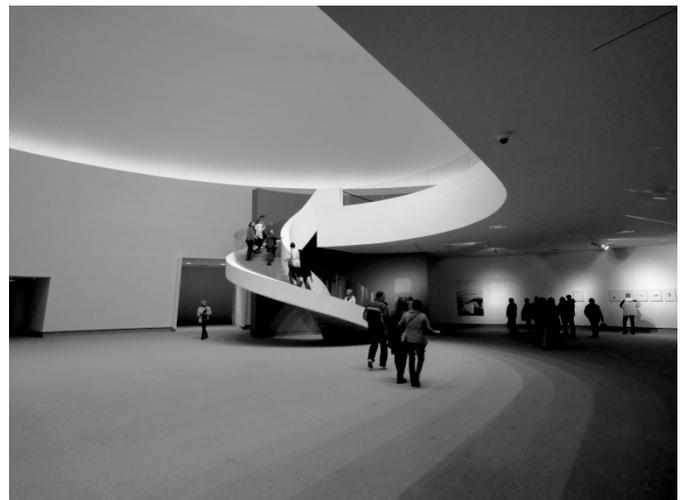
Cómo viví el último período del franquismo: Con mucha incertidumbre pues el rumbo que iba a tomar la nación no estaba claro ya que además del gobierno, había otros grupos de poder totalmente opuestos a la democracia, como la extrema derecha, militares y falangistas.

Cómo viví la transición: Con temor y a la vez con ilusión porque a pesar de los atentados (la matanza de los abogados de Atocha), día a día se avanzaba hacia la democracia.

Me siento orgullosa: De haber evolucionado, defendiendo mis derechos como mujer y de mi postura en favor de la democracia y las libertades.

No soporto: No soporto ningún tipo de nacionalismos. Me siento española y me considero ciudadana del mundo. Tampoco soporto la hipocresía y la falsedad.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Conseguir que reconocieran nuestros derechos y libertades que nos estaban vetadas. Por fin han asumido que somos una parte importante de la sociedad.



Edad: 64 años

Breve semblanza: Soy una mujer con inquietudes. Soy sincera. Deseo que en mi vida se originen cambios y trato de conquistar esos deseos.

Cómo viví el último período del franquismo: Con ganas de que acabara y a la vez con miedo porque no sabías lo que podía pasar en el futuro.

Cómo viví la transición: Con ilusión y con muchas ganas de cambio.

Me siento orgullosa: De todo lo que he conseguido.

No soporto: La hipocresía y la situación actual en la que estamos viviendo en este país. Vemos cómo se destruye todo lo que nos ha costado conseguir con tanto esfuerzo.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Lograr la libertad aunque aún nos queda mucho por conseguir.

Así me nació la conciencia: Luchando por la libertad.

Edad: 60 años

Breve semblanza: Aunque nací en un pueblecito de León, y sin renunciar a él, me siento segoviana, quizá porque allí vivían los míos, mi madre. He vivido más años en Palencia que en ninguna otra ciudad y me siento a gusto aquí. Durante un tiempo viví en Bilbao, allí fue donde me casé, tuve a mis hijos, estudié con ganas una profesión que podía haber ejercido y a la que sin más problemas, renuncié. Nunca me he arrepentido. Me encantaba Bilbao; es una ciudad que visito con bastante frecuencia.

Creo, porque me lo han repetido muchas veces, que soy vitalista y alegre.

Cómo viví el último período del franquismo: Lo recuerdo en blanco y negro, y gris, a pesar de mi edad entonces. Tenía un deseo enorme de que se pasara; estaba convencida de merecer algo mejor y me preparaba para ello. Creo que en ese período adquirí una montón de habilidades al lado de mi madre, que no han dejado de tener utilidad: el gusto por la limpieza, el orden, la belleza, la cocina, la austeridad.

Cómo viví la transición: La transición política va paralela a mi tránsito al País Vasco. Aún sentía cierto miedo pues había escuchado que ocurrían tantas catástrofes... Pero para mí, esencialmente, fue una liberación: me casé, estaba en mi casa, tenía la llave en el bolsillo y no tenía que estar pendiente del reloj. Nada tenía que ver esto con despendolarse sino con la autonomía para hacer lo que quería y poder querer lo que hacía. Encontré otras personas, otra cultura, otros modos de vivir... Entendía de otro modo el concepto de libertad, participación, protesta... y este proceso personal estaba de acuerdo con el proceso social. Recuerdo con agrado esa época.

Me siento orgullosa: La reconstrucción lograda, eso sí: "golpe a golpe, verso a verso", del lugar que ocupo en mi familia, de querer y sentirme querida por un montón de amigos y amigas, de tener proyectos realistas e ilusionantes cada día y a medio plazo. Me siento orgullosa también de no ser envidiosa, de ser, suficientemente, tozuda...

No soporto: La mentira, el engaño, la maldad... Ni ver un partido de fútbol.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: la toma de conciencia de la igualdad, el respeto por nosotras mismas, la insumisión y protesta ante el abuso y la dominación... El poder conjuntar libertad y responsabilidad desde la conciencia propia. Jugar de igual a igual en la relación con el hombre. El valor para hacerlo, el coraje necesario para encontrar el equilibrio.

Así me nació la conciencia: Creo que se fue gestando observando a mis padres, tomando partido en lo que ocurría, entendiendo la importancia de sus relaciones y emociones no solo en su vida, sino también en la de quienes les rodeábamos... Después he encontrado un ambiente propicio para que se desarrollara y creciera en la conversación, en el razonamiento, en el debate, en la escucha, en la tolerancia... sin destruir el amor.





Breve semblanza: Soy una persona tranquila y pacífica, a veces un poco pesimista. Me gusta leer, también conocer gente diferente, sus culturas, modos de vida, inquietudes...

Cómo viví el último período del franquismo: El último período del franquismo coincidió con mis años de Universidad en Valladolid y en Madrid. Recuerdo las asambleas en la Universidad, las octavillas de propaganda del Partido Comunista, los chivatazos a la policía y el volver a clase corriendo. Luego en Madrid viví la muerte de Franco, vi cómo mucha gente, esa noche, se cogió una borrachera. Era como el fin de una época y, después de tantos años de franquismo, el amanecer de algo nuevo y esperanzador.

Cómo viví la transición: Recuerdo las primeras elecciones de la democracia; fueron como una fiesta. España empapelada, música y propaganda en las calles. Era realmente algo impresionante. Fueron unos años realmente bonitos, en los que los españoles nos sentíamos verdaderamente protagonistas de nuestra Historia, con nuestra libertad recién estrenada.

Me siento orgullosa: Me siento orgullosa de haber vivido ese periodo de cambio. Recuerdo la canción de "Libertad, libertad, sin ira, libertad...". La pena es que ahora, después de 30 años de democracia, hayamos llegado a esta situación.

No soporto: La falsedad e hipocresía, el engaño a todos los niveles.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Haber ido consiguiendo terrenos de libertad e irnos incorporando a la vida social y desempeñar papeles que antes estaban acaparados por los hombres. Nuestra capacidad para elegir nuestras opciones de vida con libertad.

Así me nació la conciencia: Comparando la forma de vida de nuestras madres y abuelas, y cómo trataban las madres a los chicos y a las chicas.

Edad: 71 años

Breve semblanza: Me considero una persona normal, trabajadora y vital

Cómo viví el último período del franquismo: Con más necesidades que miedo porque había que sobrevivir.

Cómo viví la transición: Con la esperanza de mejorar.

Me siento orgullosa: De mi familia y de las personas que quiero.

No soporto: Las injusticias, las mentiras.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Poder estudiar, trabajar e independizarse.

Así me nació la conciencia: A medida que he ido viviendo y aprendiendo.

Edad: 58 años

Breve semblanza: Me siento orgullosa de mis múltiples tareas. Cuidadora de mi familia, hija, madres y abuela. Me siento muy bien formándome, leyendo libros, artículos, prensa. Me siento orgullosa de mis amigas, con las que paso muy buenos ratos comentando lo que nos está ocurriendo en nuestras vidas y cómo las analizamos con nuestras vivencias.

Cómo viví el último período del franquismo: Estaba muy metida en la vida familiar y era poco consciente de lo que estaba pasando a mi alrededor.

Cómo viví la transición: Con expectativas. Quería ver lo que pasaba con los distintos partidos y sobre todo, con el Partido Comunista. Quería saber quién iba a ganar las elecciones.

Me siento orgullosa: De mi evolución como persona, mi crecimiento personal. Intento luchar para cambiar lo que no me gusta.

No soporto: Las injusticias. No soporto cómo nos engañan los políticos. No soporto tanto despilfarro de todas las Comunidades.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Tomar conciencia de la igualdad entre hombres y



mujeres. Me siento orgullosa de todas las mujeres que nos han abierto el camino para la igualdad y de las personas que hoy en día siguen luchando por no perder lo que hemos conseguido.

Así me nació la conciencia: Mi conciencia como persona y como mujer, ha ido variando a través de los años. Me ha enriquecido mucho la lectura, las clases a las que he asistido, mis amigas, los viajes, los espectáculos y sobre todo, las tertulias familiares.

Edad: 66 años

Breve semblanza: De familia sencilla y trabajadora, de un pueblo castellano y la mayor de 8 hermanos. Me ha tocado ceder siempre –era la mayor–, muy tímida para todo y todos. Después me tocó pelear en la vida ante muchas situaciones y creo que me definiría como una persona responsable, “asquerosamente” formal, abierta; siempre creo que puedo aprender de todo y de todos. Valoro mucho la amistad, la confianza y la libertad.

Cómo viví el último período del franquismo: Creo que con gran inquietud, temor y miedo... Qué duro... Estaba ejerciendo de maestra en Álava... Aunque también con esperanza.

Cómo viví la transición: Con ganas aunque alerta. No fue fácil, enfrentándome a situaciones difíciles, buscando lo que quería. Había muchas muertes, secuestros. Había que definirse, manifestarse, arriesgarse y las ataduras y dificultades existían dentro de una y en lo que te rodeaba. ¿Volveremos a vivir otra vez así?

No soporto: La injusticia, la mentira, que por delante sea una cosa y después sea otra, el miedo que nos transmiten para que nos quedemos quietos, paralizados.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Ir concienciándonos de que las mujeres tenemos derechos. Somos personas.

Así me nació la conciencia: Me he reeducado, me he trabajado mi identidad leyendo bastante, escuchando cadenas de radio, conferencias, hablando con amigos y contrastando con otras personas opiniones y todo lo que se podía.

Edad: 54 años.

Breve semblanza: Me siento bien. Vivo el momento y disfruto de pequeñas cosas y de la relación con las personas. He tenido y tengo una vida normal y me considero una persona, por lo menos, moderadamente feliz.

Cómo viví el último período del franquismo: (70-75) Aún era una niña aunque sí que recuerdo algunas dificultades en relación al trabajo de mi madre, mucho machismo, diferencias sociales muy grandes en mi pueblo y sobre todo, mucho conformismo con los que les tocaba a cada uno.

Cómo viví la transición: Yo la viví con ilusión y esperanza. En mi pueblo la vida había sido muy dura para muchas familias y en la transición ponían mucha fe y esperanza hacia un futuro más próspero.

Me siento orgullosa: De mi familia, de mis amigos del pueblo, de mi niñez y de la gente que me rodea en general.

No soporto: La intolerancia, la injusticia, la incompreensión, la desigualdad.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: La libertad, la autonomía. Vamos prosperando y ganando puestos hacia la igualdad.

Así me nació la conciencia: Respetando a la realidad social.



Edad: 68 años

Breve semblanza: Desde mi juventud he vivido en distintas ciudades por motivos de trabajo, hasta llegar a Palencia, ciudad donde nació, aunque mi infancia la pasé en el pueblo, siendo la pequeña de 4 hermanos con los que tenía bastantes años de diferencia. Estoy casada, tengo 3 hijos y, lógicamente, a esta edad estoy jubilada.

Cómo viví el último período del franquismo: Por esa época estaba recién casada y, con los niños pequeños y el trabajo fuera de casa, no tenía tiempo para nada. Ni en casa de mis padres ni posteriormente en la mía, hablábamos de política.

Cómo viví la transición: Noté que todo estaba cambiando pero lo viví muy tranquila. Tenía mis hijos, a mi esposo, y ya era bastante pues nunca tuve a mis padres para que me ayudasen (no era como ahora que todos los abuelos están con los nietos) y todo el tiempo que no invertía en el trabajo era poco para lo que tenía que hacer.

Me siento orgullosa: De haber podido trabajar fuera del hogar y ser independiente económicamente y no depender de nadie.

No soporto: La prepotencia de las personas y la mala educación.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Muchas cosas pero sobre todo, el haberse incorporado al mundo laboral con plenos derechos y ser independientes económicamente.

Así me nació la conciencia: Poco a poco me fui dando cuenta de todos los cambios y efectivamente comprobé que anteriormente apenas había libertad, pero nunca tuve una conciencia política.



Edad: 67 años

Breve semblanza: Soy una persona con inquietudes culturales de todo tipo, sobre todo me apasiona el Arte y la Historia. La lectura es otra de mis actividades favoritas.

Cómo viví el último período del franquismo: La vivimos con la esperanza de recobrar la libertad y los derechos.

Cómo viví la transición: Fue un período de alegría. La lucha de tantas personas y colectivos por sacar nuestra Constitución adelante y sacar a nuestro país de la ignorancia y la falta de libertad.

Me siento orgullosa: Haber podido educar a mis hijas en libertad, algo importantísimo para mí.

No soporto: la doble moral, el doble rasero, junto a la arrogancia y la prepotencia. Esto es algo que me supera.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: La lucha de la mujer por sus derechos, la igualdad y la libertad. Siempre luchando contra el machismo y la misoginia. Considero a las mujeres auténticas heroínas.

Así me nació la conciencia: A través de la toma de conciencia de lo que supone ser mujer, a través del conocimiento, la preparación y la igualdad.



Edad: 56 años.

Breve semblanza: Soy una mujer tranquila.

Cómo viví el último período del franquismo: Comencé mi aprendizaje en el Corte y Confección, en un colegio de monjas. Para seguir perfeccionando me cambié a una academia. En el colegio los domingos nos ponían una película para pasar la tarde. Todo me parecía normal.

Cómo viví la transición: Comencé a trabajar fuera de casa cosiendo y vivía en un piso con mis amigas pero pronto me casé y fue un cambio grande en mi vida. Poco podía hacer, ya me quedé en casa y las tareas eran limitadas.

Me siento orgullosa: De poder vivir este momento de mi vida.

No soporto: La maldad.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: Poder trabajar fuera de casa. Elegir si quieres casarte o no. Los hijos que puedas tener son en primer lugar tuyos y nadie puede ser dueños de ellos sin tu consentimiento (como pasaba antes).

Así me nació la conciencia: Sin tener conciencia, estrené responsabilidad cuando nacieron mis hijas. No siempre se valora lo que los padres tienen que hacer por nosotras. Tener conciencia social ha sido más lento para nosotras. Asistir a clase es hacer algo para mí.



Edad: 58 años.

Breve semblanza: Mujer sencilla, con ganas de aprender. Soy feliz y amo a mi familia.

Cómo viví el último período del franquismo: Con normalidad pero con expectación ante los cambios que se podían avecinar.

Cómo viví la transición: Notaba la libertad que se estaba estableciendo y olvidaba el "miedo" que nos imaginábamos.

Me siento orgullosa: De haber formado una familia según mis convicciones.

No soporto: El libertinaje consentido, la forma de medrar de los políticos, el materialismo que se ha establecido en nuestra sociedad, el poco respeto a los demás, el creer que solo hay derechos y no pensar en las obligaciones, la doble moral...

Lo más relevante para las mujeres ha sido: La incorporación al mundo del trabajo, su independencia y la igualdad.

Así me nació la conciencia: Al ser una mujer familiar, tradicional y feliz, no me gusta la manipulación de unos sobre otros por egoísmo.

Edad: 61 años.

Breve semblanza: En el año 1960 mis padres vienen a Palencia acompañados de sus dos hijos. Yo estuve estudiando hasta los 14 años, momento en el que empecé a trabajar en el negocio familiar. En 1973 me casé. Seguí trabajando en el negocio y formándome lo mejor posible para afrontar la vida y estar más al día. Respecto al día de hoy, mis hijas están casadas, trabajan, tengo dos nietos y un marido maravilloso.

Cómo viví el último período del franquismo: Con un poco de preocupación política y militar, aunque tranquila por la situación familiar.

Cómo viví la transición: Según se iban resolviendo las diversas situaciones, con cierta tranquilidad por mis ideas políticas, y satisfecha con los acuerdos a que llegaron los distintos partidos políticos.

Me siento orgullosa: Tanto como orgullosa no. Satisfecha sí, por cómo se han sucedido las cosas en los distintos aspectos de la vida: económico, familiar, etc.

No soporto: Las mentiras de la gente y de los políticos.

Lo más relevante para las mujeres ha sido: El que por fin se haya reconocido y valorado nuestra importancia en la sociedad.

Así me nació la conciencia: las mujeres somos importantes para la buena marcha de la vida familiar y nacional.





Guía de la buena esposa

11 reglas para mantener a tu marido feliz

Sé la esposa que él siempre soñó



1 Ten lista la cena

Planea con tiempo una deliciosa cena para su llegada.

Esta es una forma de dejarle saber que has estado pensando en él y que te preocupan sus necesidades. La mayoría de los hombres están hambrientos cuando llegan a casa.

Prepara su plato favorito



2 ¡Luce hermosa!

Descansa 5 minutos antes de su llegada para que te encuentre fresca y reluciente.

Retoca tu maquillaje, ponte un listón en el cabello y luce lo mejor posible para él. Recuerda que ha tenido un día duro y sólo ha tratado con compañeros de trabajo.



3 Se dulce e interesante

Su aburrido día de trabajo quizá necesite mejorar. Tú debes hacer todo lo posible por hacerlo.

Una de tus obligaciones es distraerlo.

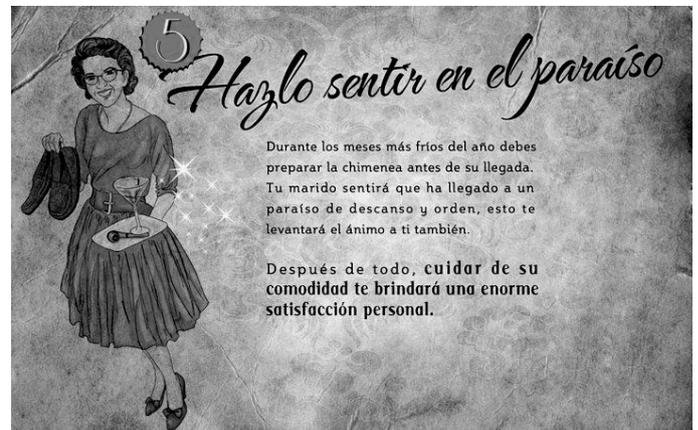


Arregla tu casa

cuatro

Debe lucir impecable

Haz una última ronda por las principales áreas de la casa, justo antes de que tu marido llegue. Levanta libros de escuela, juguetes, etc. Y limpia con un plumero las mesas.



5 Hazlo sentir en el paraíso

Durante los meses más fríos del año debes preparar la chimenea antes de su llegada. Tu marido sentirá que ha llegado a un paraíso de descanso y orden, esto te levantará el ánimo a ti también.

Después de todo, cuidar de su comodidad te brindará una enorme satisfacción personal.



6 Prepara a los niños

Cepíllales el cabello, lava sus manos y cámbiales la ropa en caso de ser necesario. Son sus pequeños tesoros y él los querrá ver relucientes.

tómase unos minutos para arreglar a los niños



7 Minimiza el ruido

A la hora de su llegada apaga lavadora, secadora y aspiradora e intenta que los niños estén callados.

Piensa en todo el ruido que él ha tenido que soportar durante su pesado día de oficina.

8 Procura verte feliz

Regálale una gran sonrisa y muestra sinceridad en tu deseo de complacerlo.

Tu felicidad es la recompensa por su esfuerzo diario.



9 Escúchalo

Puede que tengas una docena de cosas importantes que decirle, pero a su llegada no es el mejor momento para hablarlas.

Déjalo hablar antes, recuerda que sus temas son más importantes que los tuyos.



10 Ponte en sus zapatos

No te quejes si llega tarde, si va a divertirse sin ti o si no llega en toda la noche. Trata de entender su mundo de compromisos.

Trata de entender su mundo de presión y compromisos, y su verdadera necesidad de estar relajado en casa.



11 No te quejes!

No lo satures con problemas insignificantes.

Cualquier problema tuyo, es un pequeño detalle comparado con lo que él tuvo que pasar.



Una buena esposa siempre sabe cual es su lugar



Hazlo sentir Extra!

Deja que se acomode en un sillón o se recueste en la habitación.

Ten una bebida caliente lista para él. Arregla su almohada y ofrece quitarle sus zapatos.

Habla con voz suave y placentera





LA MEDIDA DE MI MADRE BEGOÑA ABAD

No sé si lo he dicho:
mi madre es pequeña
y tiene que ponerse de puntillas
para besarme.
Hace años yo me empinaba,
supongo, para robarle un beso.

Nos hemos pasado la vida
estirándonos y agachándonos
para buscar la medida exacta
donde podemos querernos.



maría **sagrario** amaya

consuelo **teresa** esther

marinieves concha **amparo**

carmenes ángeles **isabeles**

marialuisas marisol **chelo**

elisa feli josefina **cari**

araceli **sofía** victoriana

enriqueta **josefina**

maribel guadalupe eloya

charo pilares patro

merche goretti neme

66

BOLETÍN PÁGINAS



Concejalía de Familia y Mujer



Federación Española de Universidades Populares

